

## EL HOMBRE Y LA MUJER, IMAGEN Y SEMEJANZA DE DIOS

### **PARA TENER EN CUENTA:**

Este taller debe ser realizado en el cuaderno de religión

### **INDICADORES DE DESEMPEÑO**

Indicadores de desempeño		
Saber conocer	Saber hacer	Saber ser
Descubre las razones por las cuales el ser humano es imagen y semejanza de Dios.	Indaga textos del Antiguo Testamento que se refieren a la dignidad del ser humano.	Valora la importancia que tiene para el ser humano la relación con Dios.
Investiga sobre el plan de salvación para el hombre y la mujer en el Antiguo Testamento.	Define el concepto de pecado y explica sus consecuencias en la vida de las personas y de la sociedad.	Manifiesta interés por las enseñanzas del Antiguo Testamento que defienden la dignidad del hombre y la mujer.

### **ACTIVIDADES.**

1. Leer las siguientes citas bíblicas y responde:

- Génesis 1, 28
- Éxodo 20, 12
- Génesis 21
- Génesis 2, 24

A partir de las citas bíblicas responde.

- Escribe las razones por las cuáles el ser humano es imagen y semejanza de Dios

2. Leer las siguientes citas bíblicas y responde:

- Proverbios 3, 21 - 26
- Proverbios 4, 10 - 19
- Proverbios 6, 12 – 15
- Proverbios 6, 16 – 19
- Proverbios 13, 1 – 7

A partir de las citas bíblicas responde.

- ¿Qué dice el texto?
- ¿Qué me dice el texto?
- ¿Qué le digo a los demás?

3. A partir de la siguiente lectura realiza cuadro sinóptico del texto.

LA PERSONA HUMANA ESTÁ ENRAIZADA EN SU CREACIÓN A IMAGEN Y SEMEJANZA DE DIOS.

Frente a las gravísimas y continuas violaciones a los derechos humanos que ocurren en el mundo entero, es necesario recordar que la defensa y la promoción integral de la dignidad de la persona humana son el centro y la finalidad misma de la Doctrina Social de la Iglesia.



Entre todos los seres de la tierra sólo el hombre tiene la jerarquía de "persona", es decir, sujeto dotado de inteligencia, conciencia y voluntad libre y, por eso mismo, centro y vértice de todo lo que existe.

En la Biblia Dios nos revela, no sólo que el hombre fue creado semejante a El, sino que, cuando pecó, fue redimido y nada menos que con la sangre de su hijo, Jesucristo. Es entonces el Creador mismo el que nos señala cuál es la dignidad que asigna al hombre. Por eso, todo atropello, toda explotación, todo maltrato a un ser humano, por más pequeño e insignificante que parezca, es simultáneamente un atropello y una ofensa a Dios.

El Catecismo de la Iglesia Católica dice que: "Por haber sido hecho a imagen de Dios, el ser humano tiene la dignidad de persona; no es solamente algo, sino alguien. Es capaz de conocerse, de poseerse y de darse libremente y entrar en comunión con otras personas; y es llamado, por la gracia, a una alianza con su Creador, a ofrecerle una respuesta de fe y de amor que ningún otro ser puede dar en su lugar" (Nº 357).

El hombre ha sido creado como:

Un ser a imagen de Dios: El hombre fue creado "a imagen y semejanza" de Dios, es decir, provisto de inteligencia, conciencia y libertad. Por eso, todo hombre vale porque es hombre, y no por lo que tiene o por lo que sabe y, también, que jamás puede ser tratado como una cosa o utilizado como un objeto.

Un ser único e irreplicable: Cada hombre es una creación única e individual de Dios. Cada hombre es un ser a quien Dios crea, llama y conoce por su propio nombre.

Un ser social llamado a un destino trascendente: Dios nos llama a construir la unidad fraterna entre todos los hombres y la unidad de todos los hombres con El. Es decir, que nos confía la tarea de ser cocreadores del reino del amor, el Reino de Dios, que comienza en la Tierra y tiene su realización plena en la vida eterna.

Un ser con cuerpo y alma: Por ser una especialísima unidad de cuerpo y alma el hombre es una síntesis única en la creación. El hombre es el único ser que, poseyendo interioridad y conciencia de sí mismo, puede descubrir el sentido de su vida.

Un ser con inteligencia y sabiduría: Para descubrir el sentido de la vida, debe poner en juego su inteligencia. Por medio de la sabiduría puede humanizar los nuevos descubrimientos, evitando así que se vuelvan en su contra.

Un ser con conciencia moral: Dios ha escrito su ley de amor en el corazón. Existe en lo profundo de todo hombre una voz que le señala el bien y el mal. Es la conciencia moral, "el núcleo más secreto y el sagrario del hombre, en el que éste se siente a solas con Dios".

Un ser libre: Es la característica más saliente de la predilección de Dios por el hombre y el punto más alto de su dignidad. Por su libertad actúa según su libre elección, y no por instinto o coacción externa, buscando la unidad de los hombres entre sí y con su Creador, y alcanzar así la felicidad eterna.